



CARACTERÍSTICAS LINGÜÍSTICAS DE NIÑOS DE CUATRO A TRECE AÑOS DE LA COMUNIDAD COREANA EN LA ARGENTINA

Yun Sil Jeon
Universidad de Chulalongkorn
yun.s@chula.ac.th

Resumen

Una nación sólo puede ser entendida estudiando la población que la compone. La comunidad coreana en la Argentina forma parte de dos naciones: Argentina y Corea. Este estudio trata de explicar el comportamiento lingüístico del grupo de niños de cuatro a trece años que serán los futuros protagonistas, mediadores entre las dos comunidades. (54)

Mi tesis doctoral trata de la sociedad y la lengua de la comunidad coreana en la Argentina, siguiendo la metodología etnolingüística. Como tengo varios artículos explicando lo relacionado con la sociedad, este trabajo tratará la parte lingüística, porque me parece que será muy útil para ayudar a comprender mejor a esta comunidad minoritaria para mejorar y acelerar su proceso de integración. (61)

En primer lugar, hablaré de cuáles son las lenguas de interacción, teniendo en cuenta los datos que reflejan la situación familiar y social de estos niños. (27)

En segundo lugar, trataré la alternancia de lenguas, fenómeno no muy frecuente en la comunidad. (16)

En tercer lugar, hablaremos de las actitudes lingüísticas de estos niños que explicará el posible mantenimiento o pérdida de la lengua materna. (22)

Hay muy pocos estudios sobre la inmigración asiática en el mundo hispanico. La realidad argentina es completa y ampliamente conocida y de la reflexión que hacemos de la inmigración coreana en la Argentina podríamos extraer datos que ayuden a entender otras corrientes migratorias asiáticas como la china o la japonesa en diferentes países hispanohablantes, ya que comparten características similares a la coreana en la Argentina. (65)

Palabras clave: bilingüismo, actitudes lingüísticas, etnolingüística, sociolingüística

1. Introducción

La sociolingüística puede ser clasificada de dos maneras: con un significado amplio, en el que cabe cualquier investigación que relacione la lengua y la sociedad, o



con un significado estricto, que engloba la sociolingüística propiamente dicha y la sociología del lenguaje.

Como consideramos que no existe un modelo único que satisfaga todas las necesidades teóricas y metodológicas de los sociolingüistas, mi tesis aplica la perspectiva sociolingüística amplia, aunque con metodología y teoría centradas en la etnografía lingüística.

La etnografía lingüística se basa en la idea de que la estructura lingüística y los factores de la estructura social se determinan mutuamente. Los objetivos iniciales de la etnografía lingüística han sido crear un método válido para la descripción y análisis de los acontecimientos del habla en las comunidades de habla y descubrir los recursos comunicativos de la comunidad y la distribución de tales recursos entre los hablantes y los llamados acontecimientos del habla. Sus características generales y metodológicas pueden resumirse en unos pocos puntos:

- 1) Concibe la lengua desde una perspectiva etnográfica, es decir, como un sistema de comunicación social que sólo puede interpretarse dentro de un contexto específico.
- 2) Baja principalmente con grupos sociales o con comunidades de pequeñas dimensiones.
- 3) Utiliza una metodología típicamente etnográfica (observación participativa, observación y anotación de la realidad), frente a la metodología de corte más sociológico que manejan los estudios estrictamente sociolingüísticos.

La dependencia del presente estudio en los métodos etnográficos implica, entre otras cosas, que esta investigación está basada en el estudio de un caso detallado. Es decir, que el estudio de los patrones del uso de la lengua de la comunidad coreana en Buenos Aires se concentra alrededor de una investigación de un grupo en particular. Este grupo está formado por niños de edades comprendidas entre los cuatro y los trece años, la mayoría de los cuales concurre a un establecimiento de enseñanza privada, la Academia “*Kaya*”, ubicada en uno de los barrios coreanos más importantes, el “Barrio Ciento nueve”. Además, en nuestra etnografía lingüística, adoptamos el punto de vista de que la etnografía está basada en la observación en su totalidad. Pero, como toda aproximación basada en la observación es siempre interpretativa, nuestro trabajo se tratará de una aproximación interpretativa basada en la observación. Por ello, los análisis y las deducciones no están solamente basados en las memorias del trabajo de campo, sino que se apoyan en transcripciones tangibles de interacciones actuales. Los textos en cuestión son conversaciones casuales, redacciones y encuestas organizadas con informantes, analizadas y presentadas en forma de transcripciones detalladas.

Este trabajo pretende hacer un estudio del español que manejan los niños de cuatro a trece años pertenecientes a la comunidad coreana en Buenos Aires. Aunque la mayoría de los participantes de la muestra son bilingües del español y el coreano, es lógico que nuestro trabajo se realice desde el español, no solamente porque esta lengua es de uso mayoritario, sino porque nuestro objetivo es predecir y confirmar las posibles transferencias que se observan en el español debido a la situación de bilingüismo y biculturalismo de estos niños.



La investigadora comparte esta situación de bilingüismo y es un miembro activo de la comunidad coreana en la Argentina. Forma parte de la llamada generación 1,5 (en la comunidad, se denomina así a la segunda generación) y se encuentra en una situación ideal para llevar a cabo la tarea de investigación, ya que ejerció la docencia con niños coreanos durante diez años aproximadamente. En el momento de la investigación trabaja en una academia privada de la comunidad que le permite estar en contacto estrecho con los hablantes de la muestra. Por todas estas circunstancias, la investigadora conoce casi a la perfección a todos los chicos analizados: sabe de su situación familiar, de sus problemas y de sus preferencias. Este conocimiento no viene solamente del hecho de que la investigadora pasa un año o más con estos chicos, sino también de la circunstancia que, en muchos casos los hermanos de los participantes fueron también alumnos suyos y en muchos otros, tiene contacto con los familiares de los niños (padres y hermanos) a través de actividades de la iglesia, por amistad directa o porque tienen conocidos en común. Es decir, esta situación de miembro integrante de la comunidad coreana le permite interpretar los datos y las informaciones recogidas, teniendo en cuenta su propia experiencia dentro del grupo. Además, su acceso directo a las dos lenguas le permite entender los matices del fenómeno que podrían perderse debido al proceso de transcripción o por la imposibilidad de adaptación de los investigadores hacia la comunidad que está siendo estudiada.

La disertación está organizada en ocho capítulos. El primer capítulo presente es una explicación de los supuestos teóricos imprescindibles para el desarrollo de nuestro trabajo, además de las descripciones de las muestras. Se hablará sucintamente de la teoría de la etnografía de habla en la que se basa nuestro trabajo, explicaremos cómo y dónde se hace la recolección del corpus, describiremos el corpus y daremos el método de trabajo empleado: el sistema de transcripción y la metodología utilizada para el análisis de las muestras. Finalmente, desarrollaremos unos conceptos básicos de la dimensión lingüística (el bilingüismo, la diglosia, la alternancia de lenguas, la lengua matriz y lengua incluida, el préstamo y la interferencia y transferencia) y otros conceptos que consideramos importantes para la dimensión psíquico-social (las actitudes lingüísticas, el prestigio y la lealtad lingüística).

En el capítulo II se provee la información necesaria para entender el funcionamiento de la comunidad coreana en la Argentina. Haremos un estudio histórico, económico y político de la comunidad, un análisis detallado de las diferentes etapas de la inmigración coreana en la Argentina y una descripción actualizada de la misma comunidad en el país. También expondremos las características socioculturales y económicas de los inmigrantes en el momento de llegada a la Argentina, su situación religiosa y cultural, la prensa y los medios de comunicación y las relaciones que se establecen entre los mismos miembros de la comunidad coreana o entre éstos y los pertenecientes a la sociedad receptora.

El capítulo III será una caracterización lingüística del español en la Argentina. En primer lugar, se hará la descripción de las características lingüísticas del español en América. Luego, desarrollaremos el tema concreto de nuestro estudio, el español en la Argentina: sus regiones lingüísticas, los estudios sobre el español en la Argentina, los aspectos sociales (la inmigración masiva y el multilingüismo, origen del cocoliche y el lunfardo) y lingüísticos (rasgos fonológicos, morfofonológicos, morfosintácticos y léxicos).



En el capítulo IV se desarrollará la caracterización lingüística del coreano. Se analizarán los aspectos generales, los tratamientos y el sistema fonológico, morfológico, sintáctico y léxico del coreano.

El capítulo V será una comparación de las características relevantes del coreano que tenga algún tipo de contacto con el español. Estudiaremos la tipología, los tratamientos y el sistema fonológico, morfológico, sintáctico y léxico de ambas lenguas. Finalmente, se extraerán las transferencias previsibles.

En el capítulo VI se desarrollará el análisis de las grabaciones, redacciones y encuestas complementarias. Estará dividido en siete secciones, correspondientes a las siete grabaciones del corpus.

El capítulo VII será un análisis comparado de los datos de todas las grabaciones, redacciones y encuestas complementarias a través de gráficos y tablas.

Después de este capítulo, una conclusión general cierra mi estudio (capítulo VIII). La mayoría de las conclusiones será producto fiel de las tablas y gráficos comparativos del capítulo VII, pero también habrá deducciones e inferencias lógicas que se apoyarán en las experiencias de la investigadora.

El apéndice de esta disertación sigue al capítulo de conclusiones. Incluye todas las grabaciones, redacciones y encuestas complementarias utilizadas en la tesis.

Ahora presentaremos un resumen del capítulo de la conclusión.

2. Conclusiones

La mayoría de las conclusiones será producto fiel de las tablas y gráficos generales y parciales, pero también habrá deducciones e inferencias lógicas que se apoyarán en las experiencias de la investigadora, una integrante activa de la comunidad coreana en la Argentina que ejerció la docencia durante diez años aproximadamente. Esta condición la lleva a conocer casi a la perfección a todos los chicos analizados, sabe de su situación familiar, de sus problemas, de sus preferencias. Este conocimiento no viene solamente del hecho de que la investigadora pasa un año o más con estos chicos, sino también de la circunstancia que, en muchos casos los hermanos de los participantes fueron también alumnos suyos y en muchos otros, tiene contacto con los familiares de los niños (padres y hermanos) a través de actividades de la iglesia, por amistad directa o porque tienen conocidos en común.

2.1. Grabaciones

En este apartado extraeremos las conclusiones pertinentes a las grabaciones con la ayuda de los datos de las tablas y gráficos del capítulo VII.

Para facilitar el análisis, y siguiendo patrones de comportamientos lingüísticos comunes, separamos a estos niños en tres grandes grupos: el de los niños en edad preescolar (de cuatro a seis años), el de los chicos de edad intermedia (de siete a diez años) y el de los niños mayores (de once a trece años).



Tratamos de abarcar diferentes ámbitos de interacción: el de estudio con presencia de un profesor en las grabaciones 1 y 4 (además de la 2), el de juego entre amigos con presencia de una profesora en la grabación 3, el de una conversación informal entre amigos en las grabaciones 5 y 7 y el de una conversación en ámbito familiar correspondiente a la grabación 6 que será considerada como complementaria de la grabación 3 y 5.

2.1.1. Palabras empleadas en ambas lenguas

Si observamos la tabla y el gráfico correspondientes a este apartado, nos damos cuenta de que la mayoría de los niños, (doce de diecinueve en total) prefiere el español sobre el coreano (2934 ejemplos contra 185, respectivamente), y que la diferencia de uso es enorme entre una lengua u otra.

Dos de estos niños, aunque eligen el español como su lengua de interacción, muestran un margen de diferencia mínimo. Son Leonardo (6) con 297 ejemplos de coreano contra 317 de español y “Hyong-Lae” (12) con treinta y dos ejemplos de coreano contra treinta y siete de español.

Los restantes cinco participantes optan por el coreano sobre el español. Son: Esteban (5), Antonio (11), Juan (12), Cristina (13) y Hernán (13). El único que usa el coreano casi exclusivamente es el más pequeño en edad preescolar, Esteban, quien registra 238 ejemplos del coreano contra treinta y cinco del español. Los otros cuatro, aunque tienen preferencia por el coreano, no muestran una diferencia tan grande con respecto al español (Antonio: ochenta y cuatro contra sesenta y cuatro, Juan: 275 contra 201, Cristina 231 contra 157 y Hernán 197 contra ochenta y ocho).

La curva del uso del español es bastante significativa: teniendo en cuenta a los niños de cuatro años (grabación 2), los niños en edad preescolar (cuatro a seis años) eligen el coreano como su lengua de interacción. El participante de seis años incorpora el español mucho más que estos últimos, pero utiliza ambas lenguas casi en la misma medida.

A partir de los siete años hay un aumento brusco: doce niños de los diecinueve analizados usan el español casi exclusivamente en sus interacciones.

Los datos reflejan la situación familiar y social de estos niños de la comunidad coreana en la Argentina: la mayoría de los padres son monolingües del coreano, por lo tanto, es lógico que los niños más pequeños que asisten a un preescolar coreano o que llevan poco tiempo concurriendo a un establecimiento argentino utilicen casi exclusivamente esta lengua.

Aunque depende de la asistencia o no a un preescolar argentino, casi todos los niños se exponen a la nueva lengua, el español, cuando comienzan su escolarización primaria a los seis años. En el nuevo ámbito, se familiarizan poco a poco con el idioma. Como promedio, podemos decir que en segundo grado de la escuela primaria (siete años u ocho años), la mayoría de los niños habla un español bastante aceptable.

El aumento progresivo en el uso del español se observa, entonces, en esta etapa de aprendizaje. Cuando los niños se sienten más o menos seguros de su manejo del



español (a partir de segundo grado), adoptan radicalmente esta lengua e inician otro proceso inverso: el coreano se usará cada vez menos hasta llegar a olvidarlo completamente. Este proceso se revierte cuando los niños adquieren mucha más edad. Es decir que, cuando los chicos se hacen mayores, se dan cuenta de la importancia del coreano en la comunidad coreana, por lo tanto, hacen un esfuerzo consciente para recuperar este idioma olvidado. Ya aclaramos en el capítulo II cómo se registra esta curva de amor y desamor hacia el mundo coreano:

“En la imaginería de las primeras oleadas inmigratorias, un miembro de la comunidad pasa por el siguiente proceso de adaptación: de pequeño y hasta la edad de unos doce años, el niño vive en la sociedad coreana sin analizar sus sentimientos de aceptación o rechazo hacia la comunidad. Con el ingreso en la escuela secundaria hasta su término siente un rechazo más o menos fuerte hacia ella. A partir de esa edad, y de manera gradual, vuelve a su seno. Esta imaginería comienza a cambiar desde el arribo masivo de coreanos a partir de 1984. A partir de ese momento, casi todos los niños y jóvenes coreanos tienen más amigos de la comunidad, por lo tanto el sentimiento de rechazo puede llegar a mitigarse o incluso a desaparecer.”

Si la explicación de los dos párrafos anteriores justifica la elección de lengua que hace Esteban (5), tenemos que aclarar entonces qué ocurre con los cuatro participantes de más de siete años que optan por el coreano como su lengua de preferencia. Aquí entra en juego otro factor familiar, primordial para entender cómo estos niños que manejan perfectamente el español eligen el coreano como su lengua de interacción: la influencia de hermanos mayores con una diferencia de edad considerable y la educación de los padres claramente orientada a lo coreano.

Antonio (11), Cristina (13) y Hernán (13) tienen hermanos mayores con una diferencia de edad notable: la hermana de Antonio tiene dieciocho años, Cristina tiene una hermana de veintiocho años y Hernán, un hermano de diecinueve. Estos hermanos, debido a su edad, están ya inmersos o se encuentran más cerca de esa “vuelta al seno de la comunidad” que menciona la nota que reproducimos en un párrafo anterior. Si esa vuelta implica la aceptación de la forma de vida de la comunidad, es natural que privilegien el idioma coreano, o al menos que tengan una clara intención de hacerlo. En el caso de Cristina no necesita otra explicación que la siguiente: su hermana casi no sabe hablar español (llegó a la Argentina con diecinueve años, pero no tuvo muchos contactos con la comunidad argentina ya que no siguió los estudios). El hermano de Hernán y la hermana de Antonio quieren inculcarles en sus respectivos hermanos un sentimiento de fidelidad hacia lo coreano (la investigadora tiene constancia de estas declaraciones porque los dos fueron antiguos alumnos suyos).

La preferencia del coreano que muestra Juan (12) no se explica por la influencia de los hermanos mayores, ya que sólo tiene una hermana menor. En este caso, el padre ejerce una influencia parecida a la de los hermanos de los participantes anteriores. Tras varias entrevistas con el padre, la investigadora pudo constatar que el hombre, antiguo profesor de historia en Corea, tenía una clara idea sobre la educación que debía recibir su hijo. Aunque es cierto que la mayoría de los padres coreanos están muy interesados en que sus niños reciban la mejor educación, muy pocos llevan este interés a la práctica. Debido a la falta de tiempo y de una preparación adecuada para el caso, la mayoría de ellos delegan la educación de sus hijos en las instituciones



escolares. Sin embargo, el padre de Juan, no perdía ocasión para enseñarle a su hijo la cultura coreana. Todas las noches y sin excepción alguna le daba una hora de lengua coreana y china.

Parece que la influencia de los hermanos mayores y de un padre preparado, con una idea clara de la educación que debe recibir su hijo, puede cambiar la curva normal de la lengua de preferencia. Sin embargo, no todas las excepciones se explican por estas dos causas: también hay que tener en cuenta el ámbito de la interacción y la lengua de preferencia de los interlocutores.

Ya aclaramos que Cristina (13) elige el coreano como su lengua de preferencia en la grabación arriba mencionada (la número 3). Sin embargo, en la grabación 6, donde esta participante vuelve a aparecer, hace un uso del español mucho mayor que el coreano (570 contra diecisiete, respectivamente). ¿Por qué cambia su lengua de preferencia entonces?

Podemos ofrecer dos posibles explicaciones a esta nueva elección de Cristina. La primera puede derivarse del cambio del ámbito de interacción. En la grabación 3, el ámbito de interacción es más competitivo que en la 6. En la primera, la participante se encuentra entre seis o siete compañeros, además de la profesora, con los que tiene que compartir el turno de habla; es más, la situación de juego con premios y castigos implica necesariamente una tensión mucho mayor. En la segunda, Cristina está en su casa conversando con su hermana menor. Además de que el hogar constituye el ámbito de distensión por excelencia, Cristina ejerce un papel de poder debido a su estatus de hermana mayor y también porque es la que cuenta la anécdota.

La otra posible causa de este cambio podría ser la preferencia de los interlocutores de la interacción hacia una lengua determinada. En la grabación 3, Cristina se ve influida por la elección de lengua que hacen sus interlocutores (Hernán y “Hyong-Lae” utilizan mucho el coreano). Sin embargo, en la grabación 6, Mónica opta claramente por el español.

2.1.2. Transferencias

2.1.1.1. Transferencias fonológicas

Hay en total sólo dos transferencias fonológicas que se presentan únicamente en niños de edad preescolar en proceso de aprendizaje de la lengua española (Esteban y Leonardo de la grabación 1). Se trata de transferencias que hacen referencia a dos características fonológicas propias del coreano de las que hablamos en el capítulo IV de descripción: la incorporación de \wedge tras consonante final de palabra y la no-distinción de r/l.

2.1.1.2. Transferencias morfológicas

La tabla que resume lo más importante de las transferencias morfológicas de las grabaciones es la siguiente:



Tabla 1. Transferencias morfológicas

tipos de transferencia	ejem- plos	grupos en los que aparece la transferencia	ámbitos en los que aparece
Artículo (omisión, Redundancia)	22	más en los niños mayores, pero en todas las edades (6 a 13 años)	estudio, conversación informal entre amigos y conversación en ámbito familiar
Nombre (empleo incorrecto en el número)	2	en niños mayores (once y trece años)	conversación informal entre amigos
Preposición (omisión, redundancia, queísmo y dequeísmo)	27	más en niños mayores, pero también en los de edad intermedia (siete a trece años)	estudio, juego, conversación informal entre amigos y conversación en ámbito familiar
Pronombre (omisión del pronombre personal átono del OD, redundancia del mismo, redundancia del pronombre del OI, conjugación del pronombre personal átono neutro y leísmo)	13	en niños de edad preescolar y en niños mayores en cantidades similares	estudio, juego y conversación informal entre amigos
Verbo (empleo incorrecto del tiempo verbal, de un verbo reflexivo formal, de un verbo impersonal, uso de un verbo en lugar del infinitivo, forma vulgar de conjugación de la segunda persona singular del Presente del Modo Subjuntivo)	23	más en niños mayores, pero también en un niño de edad intermedia y en un niño de edad preescolar (seis, diez, once, doce y trece años)	estudio, juego y conversación informal entre amigos
Adverbio (conjugación)	3	en un niño de edad preescolar y en otro mayor en cantidades similares (seis y trece años)	estudio y conversación en ámbito familiar
Total	90		

2.1.1.3. Transferencias sintácticas

La siguiente tabla resume los datos más importantes de la transferencia sintáctica en las grabaciones:



Tabla 2. Transferencias sintácticas

Tipos de transferencia	ejem- plos	grupos en los que aparece la transferencia	ámbitos en los que aparece
Concordancia (pron.ind-nombre, pron.dem-nombre, pron.int-nombre, pron.pos-nombre, artículo-nombre, nombre-adjetivo, pron.personal del OD-OD referido, pron.personal del OI-OI referido, sujeto-verbo)	42	más en los niños mayores, pero en todas las edades (seis a trece años)	estudio, juego y conversación informal entre amigos
Subordinación (empleo incorrecto del pronombre relativo y la mezcla del estilo directo e indirecto en la cita)	8	en niños mayores (doce y trece años)	conversación informal entre amigos y conversación en ámbito familiar
Orden de los constituyentes (nombre-adjetivo)	1	en un niño de edad preescolar (seis años)	estudio
Negación (omisión de la negación doble)	1	en un niño de edad preescolar (seis años)	estudio
Total	52		

2.1.1.4. Transferencias léxicas

La tabla que resume los datos más importantes de las transferencias léxicas en las grabaciones es la siguiente:

Tabla 3. Transferencias léxicas

Tipos de transferencia	ejem- plos	grupos en los que aparece la transferencia	ámbitos en los que aparece
Preposición (empleo incorrecto en el significado)	2	en un niño de edad preescolar (seis años)	estudio, conversación informal entre amigos y conversación en ámbito familiar
Verbo (haber en lugar de estar, estar en lugar de haber, ser en lugar de hacer, estar en lugar de haber, otros empleos incorrectos en el significado)	8	más en un niño de edad preescolar, pero también en uno de edad intermedia y en otro mayor (seis, siete y doce años)	estudio y conversación en ámbito familiar
Adjetivo (uso de un adjetivo numeral cardinal en lugar del ordinal y el empleo incorrecto de un adjetivo gentilicio)	5	en dos niños de edad intermedia (siete y diez años)	estudio
Traducción literal	19	más en niños mayores, pero también en un niño de edad intermedia (diez a trece años)	estudio, juego y conversación informal entre amigos
Errores	8	en casi todas las edades (cinco, seis, ocho, nueve, doce y trece años)	estudio y conversación en ámbito familiar
total	42		



2.1.3. Alternancia de lenguas

2.1.3.1. Alternancias al español

Encontramos nueve ejemplos de este tipo en total que se reparten solamente en tres participantes: Hernán (13) con cuatro ejemplos, Esteban (5) con tres y Cristina (13) con dos. Observamos que solamente un niño de edad preescolar y dos niños mayores presentan las alternancias al español. Los tres niños tienen como lengua de preferencia el coreano.

Los tipos de alternancias, según la cantidad de ejemplos que presentan y ordenados de mayor a menor, son:

1.	Objetivación	3 ejemplos
2.	Interjección	2 ejemplos
3.	Especificación del destinatario	1 ejemplo
4.	Reiteración	1 ejemplo
5.	Reiteración del enunciado del hablante anterior	1 ejemplo
6.	Proposición condicional	1 ejemplo

La alternancia al español tiene solamente nueve ejemplos, de los cuales tres son objetivaciones (el hablante se aleja del enunciado, no quiere verse emotivamente involucrado). En general, estas alternancias se producen en situaciones donde el hablante quiere mantener las distancias con lo que está diciendo. A pesar de que el español es la lengua de preferencia de la mayoría de los niños, sigue siendo “el código de los otros”.

2.1.3.2. Alternancias al coreano

Los ejemplos de alternancias al coreano son treinta y siete en total repartidos en ocho los participantes: Leonardo (6) con catorce ejemplos, Mónica (12) con seis, Catty (13) con cinco, Catalina (13) con cuatro, Anabella (13) con tres, “*Hyong-Lae*” (12) con dos, Samuel (12) con dos y Leonardo (10) con un ejemplo. Muestran estas alternancias mayoritariamente niños mayores de doce y trece años (seis), más un niño de edad intermedia y uno de edad preescolar. Todos ellos tienen como lengua de preferencia el español, aunque dos participantes (Leonardo y “*Hyong-Lae*”) emplean ambas lenguas en cantidades similares. Los demás prefieren el español con diferencia.

Los tipos de alternancias, según la cantidad de ejemplos que presentan y ordenados de mayor a menor, son:

1.	Especificación del destinatario	12 ejemplos
2.	Aclaración	7 ejemplos



3.	Personalización (reflexión)	3 ejemplos
4.	Cita	2 ejemplos
5.	Interjección	2 ejemplos
6.	Reiteración del enunciado del hablante anterior	2 ejemplos
7.	Personalización (ámbito de juego)	2 ejemplos
8.	Personalización (transmisión de más emoción)	2 ejemplos
9.	Reiteración	1 ejemplo
10.	Personalización (inclusión de los interlocutores)	1 ejemplo
11.	Proposición copulativa	1 ejemplo
12.	Proposición adversativa	1 ejemplo
13.	Proposición temporal	1 ejemplo

La mayoría de las alternancias al coreano tienen en cuenta la lengua de preferencia de los interlocutores (especificación del destinatario con doce ejemplos) o la personalización (los hablantes quieren involucrarse emocionalmente con su enunciado) con ocho ejemplos en total. El coreano es considerado “nuestro código”.

Como conclusión general para este apartado, podemos afirmar que la alternancia no es un fenómeno muy frecuente en la comunidad coreana en la Argentina, al menos esto refleja nuestro corpus de niños de cuatro a trece años. La cantidad de ejemplos registrados no supera cincuenta ejemplos en su totalidad (nueve alternancias al español y treinta y siete alternancias al coreano). Si tenemos en cuenta que la totalidad de las grabaciones dura aproximadamente ocho horas, no parece que esta cifra sea representativa.

Para explicar esta cantidad, consideramos importante la idea del contexto en el que la alternancia aparece, ya que la alternancia es siempre el resultado de unas circunstancias políticas, económicas, históricas y sociales.

La comunidad coreana es un grupo minoritario que apenas tiene unos treinta años de historia en la Argentina. El esquema lingüístico de sus miembros repite la historia común de una comunidad de inmigrantes: la primera generación no maneja el idioma de la comunidad receptora, la llamada generación 1,5 hace la función de intermediario entre las dos comunidades y la segunda generación, ya completamente inmerso en la comunidad receptora, tiene problemas en el manejo del coreano. La primera generación tiene dos exigencias opuestas: quieren que sus hijos cumplan su papel de intermediarios, pero a la vez esperan que mantengan el idioma materno. La generación 1,5 cumple generalmente estas exigencias, pero la segunda generación no tiene tal espíritu de sacrificio: adoptan la lengua que más usan, el español, y desechan la lengua de la comunidad minoritaria. Este último comportamiento no es raro: los niños se dan cuenta de que los ámbitos donde utilizan el español superan ampliamente a los del coreano. Emplean el español en las escuelas, con sus amigos, con sus hermanos, e incluso con los adultos. Muchos profesores de las iglesias y padres, pertenecientes a la generación 1,5, hablan el español perfectamente, o al menos, no tienen grandes dificultades para entenderlo. En este último caso, los niños aprenden un coreano básico que sirve más para comprender los enunciados de los adultos que para hablar. El coreano, entonces, les sirve solamente para comunicarse con los adultos monolingües del coreano (abuelos o personas muy mayores generalmente).

Si a este panorama le agregamos el papel regulador que tienen las instituciones educativas argentinas, entenderemos mucho más la desaparición del coreano en



cuanto a su uso. En la Argentina, la política lingüística educativa no contempla en ningún aspecto el desarrollo de las lenguas minoritarias, ya que la totalidad de la enseñanza se realiza en español. El resultado es simple: los niños que se ven inmersos en esta política lingüística castradora se vuelcan a la lengua española dejando de lado su lengua materna.

Para que hubiera alternancias de lengua fluidas, haría falta una mayor concienciación de las ventajas de la lengua coreana, y por lo tanto, del bilingüismo. Los niños deberían sentir una lealtad lingüística verdadera, que no estuviera impuesta por los adultos monolingües. Una política lingüística que impulsara las lenguas minoritarias también ayudarían en el proceso. Esto haría que los niños sintieran que el manejar el coreano no constituye una desventaja lingüística con respecto a los demás, sino una riqueza de la que sentirse orgullosos.

2.2. Redacciones

En este apartado sacaremos las conclusiones pertinentes a las redacciones con la ayuda de los datos de las tablas y gráficos del capítulo VII.

Como ya lo indicamos en el capítulo mencionado, las redacciones analizadas corresponderán a los participantes de las grabaciones 3, 4, 5 y 7 por una razón que señalamos en su debido momento: los participantes de las grabaciones 1 y 2 tienen entre cuatro a seis años, y no saben escribir o apenas saben hacerlo. Las dos hermanas de la grabación 6, Cristina y Mónica, presentan sus muestras de redacciones en la grabación 3 y 5, respectivamente.

Como en las grabaciones, separaremos a estos niños en grupos según los comportamientos lingüísticos comunes. La diferencia estará en que en las redacciones se constituirán dos grupos, porque, como ya dijimos, no incorporamos al grupo de edad preescolar en el análisis. Por tanto, los dos grupos analizados serán: el de los niños de edad intermedia (de siete a diez años) y el de los niños mayores (de once a trece años).

Las redacciones fueron recogidas a lo largo del año escolar. Se les ha pedido escritos con distintos temas. Los niños más pequeños, de tercero a quinto grado, correspondientes a la grabación 4 tuvieron como tema la religión y la iglesia. Pretendíamos ver cómo se manejaban en español en un ámbito predominantemente coreano. La misma finalidad perseguíamos cuando a los chicos de sexto y séptimo grado les pedimos que relataran un acontecimiento importante para la comunidad coreana en la Argentina. Casi todos los chicos siguieron la consigna: muchos retrataron la fiesta de celebración de la independencia coreana, otros optaron por un festejo deportivo, un concurso de artesanías, el festejo del año nuevo, etc. Sin embargo, uno de ellos, Hernán (13), hizo caso omiso a lo pedido y prefirió contar un relato con un tema diferente: la historia de una venganza.



2.2.1. Transferencias

2.2.1.1. Transferencias morfológicas

La tabla que resume los datos más importantes de las transferencias morfológicas en las redacciones es la siguiente:

Tabla 4. Transferencias morfológicas

tipos de transferencia	ejem- plos	Grupos en los que aparece la transferencia
Artículo (omisión, redundancia y confusión entre el artículo definido y el indefinido)	20	En los niños de edad intermedia y en los mayores en cantidades similares (siete a trece años)
Nombre (empleo incorrecto en el número)	5	en niños mayores (doce y trece años)
Preposición (omisión, redundancia y queísmo)	16	Más en niños mayores, pero también en los de edad intermedia (ocho a trece años)
Pronombre (omisión del pronombre personal del OD, omisión del pronombre personal del OI y omisión del pronombre posesivo)	6	en niños mayores (once y trece años)
Verbo (empleo incorrecto de un tiempo verbal, de un verbo reflexivo formal, de un verbo impersonal, omisión y uso de un verbo en lugar de un infinitivo)	46	Más en niños mayores, pero también en niños de edad intermedia (siete, nueve, once, doce y trece años)
Verboide (error de conjugación de gerundios irregulares y el uso del infinitivo con preposición en lugar del gerundio)	2	en niños mayores (trece años)
Total	95	

Si comparamos los datos anteriores con los de la misma tabla en las grabaciones, encontramos datos prácticamente idénticos en el artículo, el nombre, la preposición, el pronombre y el verbo en cuanto a los grupos en los que aparece dicha transferencia. Las cantidades de ejemplos son similares en el artículo y el nombre, sin embargo para la preposición y el pronombre las redacciones registran casi el doble de ejemplos, mientras que para el verbo las grabaciones son las que doblan en ejemplos a las redacciones.

Otra diferencia entre las tablas de transferencias morfológicas de las grabaciones y las redacciones es que en la primera registramos ejemplos de transferencia en el verboide que no encontramos en la segunda, y en la segunda encontramos ejemplos de transferencia en el adverbio que no aparece en la primera.



2.2.1.2. Transferencias sintácticas

La siguiente tabla resume los datos más importantes de la transferencia sintáctica en las redacciones:

Tabla 5. Transferencias sintácticas

tipos de transferencia	ejem- plos	Grupos en los que aparece la transferencia
Concordancia (artículo – nombre, nombre – adjetivo, pronombre personal átono del OD – OD referido, pronombre personal átono del OI – OI referido y sujeto – verbo)	20	más en los niños mayores, pero también en los de edad intermedia (siete, ocho, once, doce y trece años)
Subordinación (empleo incorrecto del pronombre relativo)	3	en niños mayores (doce y trece años)
Negación (omisión de la negación doble)	1	en un niño mayor (trece años)
Comparación (utilización de “tan” sin el segundo término de la comparación)	1	en un niño mayor (trece años)
Total	25	

Si comparamos los datos de la tabla anterior con la correspondiente a las grabaciones, encontramos que para la concordancia y la subordinación coinciden exactamente los grupos en los que se encuentran las transferencias. Sin embargo, para la cantidad de ejemplos, las redacciones presentan más del doble de ejemplos, tanto para la concordancia como para la subordinación.

Para la negación, las dos tablas muestran la misma cantidad de ejemplos, pero difieren en la edad de los niños que registran la transferencia: en las grabaciones es un niño en edad preescolar, mientras en las redacciones se trata de un niño mayor.

Otra diferencia es que en las redacciones encontramos una transferencia para la comparación que no aparece en las grabaciones, mientras que en las grabaciones registramos un ejemplo correspondiente al orden de los constituyentes que no aparece en las redacciones.

La cantidad de ejemplos de transferencia sintáctica en las redacciones es el doble de la correspondiente a las grabaciones.

2.2.1.3. Transferencias léxicas

La tabla que resume los datos más importantes de las transferencias léxicas en las redacciones es la siguiente:



Tabla 6. Transferencias léxicas

tipos de transferencia	ejem- plos	Grupos en los que aparece la transferencia
Preposición	8	más en niños mayores, pero también en los de edad intermedia (nueve, once, doce y trece años)
Pronombre (empleo incorrecto en el significado)	1	En un niño mayor (trece años)
Verbo (empleo incorrecto en el significado)	1	en un niño de edad intermedia (nueve años)
Oración compuesta (empleo incorrecto en el significado)	2	en dos niños mayores (trece años)
traducción literal	3	en niños mayores (doce y trece años)
Errores	26	en niños de edad intermedia y en los mayores (siete, ocho, once, doce y trece años)
Total	41	

Esta tabla no presenta mucha coincidencia con la correspondiente a las grabaciones, ni en la cantidad de ejemplos ni en los grupos en los que aparecen las transferencias.

Veamos por tipos: para la preposición, las redacciones registran ocho ejemplos, contra dos de las grabaciones. Los grupos que presentan las transferencias son mayoritariamente niños mayores para las redacciones, mientras que en las grabaciones se trata de un niño en edad preescolar.

Para el verbo, tenemos solamente un ejemplo en las redacciones, contra los ocho de las grabaciones. La mayoría de dichos ejemplos en las grabaciones corresponden a un niño de edad preescolar, mientras que en las redacciones se trata de un niño de edad intermedia.

Para la traducción literal, las redacciones registran tres ejemplos contra los diecinueve de las grabaciones. Coinciden en que el grupo que registra la mayor cantidad de ejemplos es el de los niños mayores.

Para los errores, tenemos veintiséis ejemplos en las redacciones contra los ocho de las grabaciones. También coinciden en que casi todas las edades registran dicha transferencia.

Hay dos tipos de transferencias que aparecen en las redacciones, pero no en las grabaciones: se trata del pronombre y a la oración compuesta. También encontramos un tipo de transferencia que se registra en las grabaciones, pero no en las redacciones, el adjetivo.

A pesar de todas estas diferencias, la cantidad total de ejemplos es similar en ambas tablas.



2.2.1.4. Errores de ortografía

Encontramos ochenta y cinco ejemplos: diecisiete de Andrés (8), quince de Verónica (9), once de Esteban (9), diez de Leonardo (10), siete de Lina (7), seis de Pablo (7), cinco de Hernán (13), cuatro de Mónica (12), tres de Catty (13), dos de “*Min-Kyu*” (11), dos de Anabella (13), uno de Juan (12), uno de “*Hyong-Lae*” (12) y uno de Cristina (13).

Los niños de edad intermedia presentan mucho más ejemplos que los mayores (sesenta y seis y diecinueve ejemplos, respectivamente). Todos los niños de siete a trece años registran algún ejemplo de error de ortografía.

2.3. Encuestas complementarias

Sabemos que no siempre las intenciones o deseos coinciden con las actitudes reales. Por ello, en este apartado nos interesa ver cuáles son actitudes lingüísticas reales de los niños analizados, pero también queremos observar qué creen ver o cómo describen sus propios comportamientos lingüísticos.

Como ya lo indicamos en el capítulo de las transcripciones, las encuestas complementarias analizadas corresponderán a los participantes de las grabaciones 3, 4, 5 y 7 por una razón que señalamos en su debido momento: los participantes de las grabaciones 1 y 2 tienen entre cuatro a seis años, y no saben escribir o apenas saben hacerlo. Las dos hermanas de la grabación 6, Cristina y Mónica, presentan sus muestras de encuestas complementarias en la grabación 3 y 5, respectivamente.

Como en las grabaciones, separaremos a estos niños en grupos según los comportamientos lingüísticos comunes. La diferencia estará en que en las redacciones se constituirán dos grupos, porque, como ya lo señalamos anteriormente, no incorporamos al grupo de edad preescolar en el análisis. Entonces, los dos grupos analizados serán: el de los niños de edad intermedia (de siete a diez años) y el de los niños mayores (de once a trece años).

Primero, sacaremos las conclusiones para cada una de las preguntas:

Para la primera pregunta (lengua utilizada normalmente) Lina (7), Pablo (7), Antonio (11), Juan (12) y “*Hyong-Lae*” (12) contestan que usan ambas lenguas. El único que confiesa utilizar el coreano es Hernán (13), los demás participantes afirman que emplean el español.

Con respecto a la segunda pregunta (lengua utilizada con los padres o mayores), sólo Lina (7) y Leonardo (10) que son hermanos y Catalina (13) contestan que emplean ambas lenguas, los niños restantes aseguran utilizar el coreano. En cuanto a la tercera pregunta (lengua utilizada con los hermanos), todos coinciden en señalar que emplean el español, excepto Juan (12) y Cristina (13) quienes aseguran que utilizan ambas lenguas y Hernán (13) quien afirma que usa el coreano.

Para la cuarta pregunta (lengua utilizada en la iglesia), Antonio (11), Juan (12) y Hernán (13) confiesan que usan el coreano. “*Min-Kyu*” (11), Samuel (12), Mónica (12)



y Anabella (13) aseguran que emplean el español, los restantes niños afirman utilizar ambas lenguas.

Con respecto a la quinta pregunta (lengua utilizada con los amigos), todos, excepto Hernán (13) que asegura que emplea el coreano y Samuel (12) quien afirma que usa ambas lenguas, dicen utilizar el español.

En cuanto a la sexta pregunta (habilidad en lectura y escritura en coreano), casi todos los niños de edad intermedia contestan que leen y escriben en coreano, pero “más o menos” (salvo Esteban quien asegura que sabe hacerlo bien). La mayoría de los niños mayores contestan positivamente, excepto “*Min-Kyu*” (11), Anabella (13) y Catalina (13) que afirman que lo hacen con dificultades.

Para la séptima pregunta que corresponde a sus gustos en cuanto a la lectura (si leen, qué tipos de libros leen, en qué idioma), seis niños contestan que no leen. Hernán (13) afirma que no lee mucho. Los restantes aseguran que leen diferentes géneros: cuentos, libros de misterio, historietas, de terror, novelas de Sidney Sheldon, de ciencia-ficción, novelas policíacas, de suspenso y románticas. Sólo un niño especifica en qué idioma lo hace, “*Hyong-Lae*” (12), que asegura hacerlo en español.

Con respecto a la octava pregunta (sentimientos hacia el coreano), tres niños en edad intermedia muestran indiferencia hacia la lengua o no saben cómo contestar, ya que utilizan muchas veces la expresión “nada” o “no sé”. Otros tres niños en edad intermedia sienten la necesidad de aprender el idioma (uno afirma que dicha necesidad se debe a que quiere comunicarse con sus abuelos). La mayoría de los niños mayores (ocho participantes) expresan su necesidad u obligación de dominar la lengua “porque son coreanos”. “*Hyong-Lae*” (12) manifiesta la dificultad que entraña el manejo del coreano y señala la exigencia de los padres a aprenderlo. Catalina (13) y Anabella (13) creen que deberían dominar mejor el español por razones prácticas (en el ámbito de estudio sólo se utiliza esta última lengua). Anabella es más categórica al respecto, no ve ninguna utilidad en dominar la lengua coreana.

En cuanto a la novena pregunta (sentimientos hacia el español), dos niños de edad intermedia muestran su indiferencia o no saben qué contestar. Otros tres niños de edad intermedia sienten desventaja con respecto a sus amigos argentinos, pero un participante asegura no sentir ninguna desventaja. La mayoría de los niños mayores (ocho participantes) se sienten con desventaja también, pero a diferencia de los niños de edad intermedia señalan la necesidad de dominar la lengua. Sólo los tres niños mayores que en la pregunta anterior mostraban reticencia en aprender el coreano se sienten igualados en sus habilidades en el manejo del español con los niños argentinos (“*Hyong-Lae*”, Catty y Anabella).

Para la décima pregunta (alternancia de lenguas), un niño de edad intermedia no contesta. Únicamente otros dos niños del mismo grupo afirman que no alternan. Los demás participantes confiesan que lo hacen, la mayoría por desconocimiento, otros porque se sienten más cómodos y les es más fácil. Algunos señalan el ámbito de la iglesia como motivo. Otros indican la influencia de sus interlocutores: abuelos, padres y amigos. Una única participante, Catty (13), da razones positivas de la alternancia (por diversión o aplicación de ambos conocimientos).

Como conclusión general, podemos decir que los niños tienen muy clara la división de ámbitos según la lengua que utilizan: el español corresponde a la lengua de utilización general y también es el idioma empleado con hermanos y amigos. Usan



el coreano con los padres o mayores. La iglesia es el ámbito donde confluyen las dos lenguas.

Teniendo en cuenta los datos extraídos de las grabaciones, las actitudes lingüísticas reales de los participantes coinciden con las descripciones de usos lingüísticos que los mismos hacen en las encuestas complementarias. Sin embargo, hay algunas excepciones: Antonio (11), Juan (12) y Cristina (13) registran un uso mayor del coreano sobre el español en las grabaciones, pero en las encuestas complementarias afirman que utilizan el español con sus amigos. Estas excepciones a esta regla general se deben a los diferentes factores que mencionamos en el apartado VIII.1.1. de la elección de la lengua de preferencia: la influencia de los hermanos mayores y de un padre preparado con una idea clara de la educación que debe recibir su hijo, el ámbito de la interacción y/o la lengua de preferencia de los demás participantes.

Como lo señalamos anteriormente, los niños mayores son más conscientes que los de edad intermedia de la necesidad de dominar la lengua coreana. La mayoría de ellos saben leer y escribir en coreano y señalan el vínculo de sangre y nacionalidad que los une con este idioma. Casi todos se sienten “coreanos” y estamos seguros de que esta creencia está fuertemente influida por la presión que ejercen los adultos monolingües de la primera generación de inmigrantes para que los niños aprendan y mantengan la lengua y la cultura coreana. De todos modos, esta lealtad hacia la lengua coreana no parece llevarse a cabo en la práctica lingüística real, ya que la gran mayoría de estos niños utilizan exclusivamente la lengua española en muchos ámbitos de su vida diaria, con el consiguiente empobrecimiento del coreano.

También son los niños mayores quienes demuestran mayor concienciación con respecto a las desventajas de ser bilingües: se sienten en inferioridad de condiciones con respecto a los niños argentinos en cuanto al manejo del español. A pesar de esta desventaja, todos coinciden en la necesidad de dominar la lengua, y aducen a razones prácticas (es la lengua utilizada en los colegios).

Ya mencionamos en el apartado correspondiente a la alternancia, que este fenómeno no es frecuente en los niños de la muestra. Si tenemos en cuenta que la mayoría de los participantes afirman alternar la lengua en la encuesta complementaria, vemos que sus comportamientos lingüísticos reales no coinciden con la descripción que hacen de ellos. Sin embargo, y teniendo en cuenta que casi todos los niños registran préstamos en sus interacciones (los llamados palabras unitarias coreanas en estructuras en español o palabras unitarias en español en estructuras coreanas en nuestro análisis), no creemos equivocarnos cuando afirmamos que los participantes engloban los préstamos junto a lo que nosotros entendemos como alternancia.

De todas maneras, los niños entienden la alternancia como algo negativo: en general se aduce al desconocimiento como razón fundamental para la alternancia. Esta visión negativa no es rara: a pesar de que la mayoría de los niños manifiesten su deseo de dominar la lengua coreana, los participantes no lo llevan a la práctica, ya que la mayoría de ellos sigue empleando el español como lengua de utilización general. Este deseo “teórico” les es impuesto por los monolingües del coreano. El bilingüismo es considerado negativo, los niños no están orgullosos ni sienten una lealtad real hacia la lengua y cultura coreana.



Bibliografía

Como mencioné en la introducción, toda la información está extraída de mi tesis doctoral:

Jeon, Yun Sil (2000). *Bilingüismo en la comunidad coreana en la Argentina. Análisis de las transferencias en niños de cuatro a trece años*. Disertación doctoral no publicada. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, España.